Actas del
VI Congreso Internacional *CELEHIS* de Literatura
Literatura argentina, española y latinoamericana

(Rufino Tamayo, Sandías, 1968)

6, 7 y 8 de noviembre de 2017
Mar del Plata, Argentina

CONICET · SPU Secretaría de Políticas Universitarias · AGENCIA · Universidad Nacional de Mar del Plata · Fundación de la Universidad Nacional de Mar del Plata · Facultad de Humanidades Universidad Nacional de Mar del Plata · Celehis Centro de Letras Hispanoamericanas

Actas del VI Congreso Internacional CELEHIS de Literatura / Acosta, Ricardo ... [et al.] ; compilado por Virginia P. Forace; María Pía Pasetti. - 1a ed . - Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-544-817-9

1. Estudios Literarios. 2. Actas de Congresos. I. Acosta, Ricardo, II. Forace, Virginia P., comp. III. Pasetti, María Pía, comp.
CDD 807

Fecha de catalogación: 21/03/2018

Actas del VI Congreso Internacional Celehis de Literatura
ISBN 978-987-544-817-9

Escrituras 2.0

Franco Colucci
Fondo Nacional de las Artes

Jorge Luis Borges en el año 1951 escribía: "Una literatura difiere de otra, ulterior o anterior, menos por el texto que por la manera de ser leída: si me fuera otorgado leer cualquier página actual –ésta, por ejemplo– como la leerán el año 2000 yo sabría cómo será la literatura del año 2000." (Borges 1974: 747) Borges tenía en claro que la escritura está en constante relación con la forma de leer. Uno siempre escribe la lectura, entonces, si una se modifica, la otra también.

Aunque, Borges, por aquel entonces ni se imaginaba que en el año 2007 un estudiante de Letras –por dar un ejemplo– iba a leer *Nota sobre (hacia) Bernard Shaw* (texto donde se encuentra el fragmento citado en el párrafo anterior) en una notebook y al comenzar por la primera oración, se sentiría intrigado por saber acerca Raimundo Lulio, así que procedería a escribir el mismo nombre en un motor de búsqueda de más cien millones de servidores y centros de datos en todo el mundo. Y mucho menos imaginaría que al lector, el nombre del franciscano lo llevaría a saber más sobre el razonamiento luliano y sus investigaciones acerca de la "máquina lógica",[1] y que luego de leer sobre su invento se olvidaría por completo que tenía una pestaña abierta donde estaba leyendo *Nota sobre (hacia) Bernard Shaw*.

[1] Raimundo Lulio se dedicó a diseñar y construir una *máquina lógica* para organizar sujetos y predicados teológicos en formas geométricas.

La llegada de la Internet 2.0 ha modificado la manera en que percibimos el mundo y nos ha hecho ingresar a un nuevo paradigma en movimiento que nos imposibilita reflexionarlo. Por un lado, porque siempre que aparece un nuevo medio quedamos atrapados en la información, en el contenido que lleva, sin detenernos a pensar que un medio popular moldea lo que vemos y cómo lo vemos. Marshall Mcluhan fue pionero en dictaminar que "toda tecnología inventada y exteriorizada tiene el poder de entumecer la conciencia durante el período de su primera interiorización" (McLuhan 1998) Y, por el otro lado nos encontramos por primera vez en un punto de no retorno, de pendiente infinita a la que vamos a toda velocidad, en donde lo que se pueda decir sobre las modificaciones que trae consigo esta nueva tecnología de comunicación a la escritura corre el peligro de quedar antiguo, sin validez frente a otra ruptura.

Escritura Hipervincular

La lectura profunda, silenciosa e introspectiva gozó desde la aparición de la imprenta. El fin del libro como objeto se viene vaticinando por el Siglo XIX cuando se encontró con un rival directo, el periódico. El poeta y político francés Jaques Alphonse Lamartine, en 1831 afirmó:

> Antes que se acabe este siglo, el periodismo será todo lo que se imprima, abarcará todo el conocimiento humano. El pensamiento se expandirá por el mundo a la velocidad de la luz, concebido al instante, instantáneamente escrito, entendido de inmediato (Lamartine 2010).

Sin embargo, Lamartine se equivocaba, la lectura profunda y los libros seguían estando ahí. Solo que los escritores tomaron las formas del diario para sus textos, es decir, las técnicas de Scott, Dickens, Poe y Mallarmé estaban en conexión directa con las técnicas de composición del periódico (McLuhan 1969).

En el Siglo XX, el libro se enfrentaría con otros enemigos: el cine, la radio y la televisión. Una vez más, la literatura volvió a adquirir las formas de estas nuevas tecnologías, por un lado, las vanguardias utilizaron las técnicas de collage, propias del cine; y por el otro Joyce, Faulkner y Cortázar alteraron la estructura de la novela, buscando la fragmentación en que la humanidad accedía a la información. Con estas nuevas tecnologías de comunicación nuestra mente enclaustrada durante siglos en la lectura lineal y silenciosa comenzaba a hendirse.

"Un medio nuevo nunca es una adición a otro viejo" (McLuhan 1996: 125), escribió McLuhan en *Comprender los medios de comunicación* y agrega que el primero no deja al segundo en paz, no deja de forzarlo hasta convertirlo en otra cosa, es decir, los medios tradicionales están siendo remodelados a su imagen y semejanza. Al leer un libro o un periódico en Internet parecería que su forma física de página y distribución de línea es la misma; aunque, también le inyecta hiperenlaces en los contenidos, fragmenta las búsquedas y nos llena de distintos estímulos. Estos cambios en las formas de contenido son los que alteran la manera en que usamos y comprendemos el contenido.

Nicholas Carr en *Superficiales* escribe que "el mero hecho de desplazarse o hacer clic en un documento web implica una expresión corporal y unos estímulos sensoriales muy diferentes a los que se activan cuando leemos un libro o una revista" (Carr 2011: 114)

La lectura en la web es una lectura que nos incita a emigrar a otros lares. Jamás podemos lograr una atención sostenida, por el contrario, los hipervínculos están diseñados para captar nuestra atención, distraernos y lanzarnos a otras páginas infinitamente. Además, al tener motores de búsquedas sobre determinados fragmentos, hace que nuestros intereses se diluyan en una obra en conjunto.

La lectura en Internet, así sea de libros, periódicos o revistas cambió de manera irremediable nuestros hábitos intelectuales, tal vez sin darnos cuenta, en contra de nuestro deseo.

Esta impericia con la que nos movemos, esta lectura que abordamos genera nuevas formas inconscientes de escritura.

Bellas Artes, del escritor Luis Sagasti, es una novela construida por capas de textos que nos trasladan a otros, como si estuviéramos frente a una computadora e iríamos abriendo páginas de Internet saltando de pestaña en pestaña. Con la diferencia de que existe en la obra literaria un narrador que nos conduce, él elige el camino.

Veamos a continuación un fragmento del capítulo *Corderos*:

> El horizonte ya parece una medialuna, los sentidos se enturbian, el perfume de la santidad impregna los globos con las últimas luces. Allí, tan alto, no llega la noche sino que se llega hasta la noche. Y esta pérdida de conciencia, Adelir, esta respiración más y más turbia, no era la que buscaba la artista Marina Abramovic con su pareja, Ulay, en la performance Breathing in/Breathing Out allá en 1977. Las bocas de Ulay y Marina selladas en un beso suicida: el oxígeno pasa de un cuerpo otro, cada vez más opaco y lento hasta que el monóxido de carbono abre las puertas del desmayo. Marina Abramovic llegaba a estados de conciencia que la llevaban a rozar la muerte en cada presentación. Parece un record que se rompe y los pandas liberados. Pero no, no es eso. En otra de sus performances, enfrenta su cara a la de Ulay y gritan desaforados durante cuarenta y cinco minutos hasta que la voz termina siendo un hilito ronco que desaparece como en un túnel. Shout, puede verse en internet. La voz que se apaga porque el grito no tiene un sentimiento que lo legitime. Un perro no queda afónico de tanto ladrar, ni una madre cuando llora. Una expresión sin emoción, sin sustrato. Un mantra que se esfuma, eso es Shout. ¿O acaso será ponerle un sonido al grito mudo de Munch? Y no, tampoco es eso. Porque en "El Grito" el personaje se toma los oídos que es el lugar donde se aloja el miedo y el equilibrio. El cielo es rojo en "El Grito" de Munch, rojo de viento el cielo de Santa Catarina y el sacerdote se eleva hasta la afonía, con las manos en los oídos, solo para constatar que dios es sordo, que el cielo es negro y la voz, un hilito como el que ata los globos de helio. (Sagasti 2011: 11)

La historia inicial, la del sacerdote Adelir de Carli, es interrumpida en su narración. Cuando comienza la palabra *respiración* ya no queda rastro del cura, y en las líneas que siguen no vuelve a retomarlo.

La respiración de Adelir, hace al escritor pensar y escribir sobre la respiración Marina Abramovic y su pareja, pero algo lo distrae de esa escena y es un *grito*. Grito que lo lleva a hablar de la obra de Munch.

¿No es acaso esta manera de escribir la que impera en todos nosotros al leer en la Internet 2.0?

Frente a esto es necesario preguntarse sí las formas que aborda la escritura es una acción consciente o inconsciente.

En el FILBA del 2014 se realizó un debate acerca de cierta "inestabilidad" en los géneros literarios, en el cual participaron los escritores Nanu Ramos, Caludio Zeiger y Luis Sagasti. Por alguna razón que desconozco no se animaron a utilizar la palabra "hibridez". Hibridez entre el ensayo y la narrativa.

La duración de la discusión es de 29: 52 minutos, se puede ver en Youtube. Cuando le toca hablar al escritor Luis Sagasti comienza algo dubitativo. La cámara parece seguirle el hilo de su pensamiento en un movimiento de abajo hacia arriba.

El escritor mira al suelo y dice: "En mi caso, no sabría bien racionalizarlo". Segundo después, él si admite el "mestizaje", la hibridez en el género. Luego de tocarse la nariz y apoyar su mano en la barbilla, continua:

> Pero, a veces, esta forma de escribir es parte de percibir el mundo, de narrarlo, contarlo, cuando por ejemplo doy clases. Mi experiencia del mundo, es una experiencia muy fragmentada, en el sentido que, si bien uno intenta tener fluidez en la forma de experimentar las cosas, al mismo tiempo que habla con alguien también está observando algo detrás o recibe un mensaje. La realidad no se presenta como un todo coherente, creo que, para nadie, en estos últimos tiempos, y esa forma de salir al encuentro con las cosas, creo que se traduce en una manera de escribir en donde muchas veces, está un poco entremezclado lo que es ficción, lo que es un ensayo o lo que es un aliento poético. No es deliberado necesariamente, sino que creo que es una forma de estar… (FILBA 2014).

Distintas son las conclusiones sobre su narrativa del libro *Bellas Artes* en otro debate, en 2012, en la biblioteca Popular Bernardino Rivadavia de su ciudad, Bahía

Blanca. El video también se puede ver en YouTube: "Entrevista en vivo a Luis Sagasti". Al contrario del primer video, se lo ve distendido, sonriendo, haciendo bromas.

Cuando le preguntan por los datos que aparecen en la obra, Sagasti dice sin tapujos: "Muchas de las cosas aparecen por zapping, googleo (…) después hay un tema que para mí estaba trabajado que era la analogía entre el filósofo Wittgenstein y el poeta Ungaretti" (TNTVALERIA 2012). Luego de un larguísimo titubeo, en el que no se entiende bien qué dice, comenta que leyó un artículo de Saccomanno, en página 12, que lo cataloga de "buenísimo" y éste trata de Ungaretti. Es en este artículo, donde encuentra la analogía con Wittgenstein. Segundos después comienza a googlear para ver si la analogía estaba trabajada, al no encontrar nada en Google –según sus propias palabras– la utiliza.

Quienes hayan leído el libro sabrán que no es solo esta analogía de personas reales la que utiliza el escritor, sino que, es un entramado entero el que teje.

No quiero dejar afuera al sacerdote brasileño que se ató a una silla con globos de helio y no volvió. Este suceso ocurrido el 20 de abril del año 2008 estalló en todos los portales de noticias. A los pocos días de que el cura Adelir esté por los aires, se vuela el legendario cerdo de Pink Floyd. ¿Qué hace con esto Sagasti? Lo utiliza.

El material, el móvil de escritura es lo que transcurre en la Red 2.0.

lector/a podrá argumentar que es un caso aislado, sin embargo, hay muchos más.

Veamos el comienzo de *Romance de la negra rubia* de Gabriela Cabezón Cámara:

> Porque hay que comenzar a contar por algún punto y podría ser cualquiera : el mismo Génesis con árbol, prohibición, serpiente, mordida y hombre y mujer en pelotas, avergonzados y sollozantes huyendo de la ira de Dios a ganarse el pan con el sudor de su frente y a parir con dolor, o incluso antes del Génesis se podría empezar porque el judeocristianismo será el principio de algo pero no de todo y para cuando empezó ya habían expulsado de otro edén al primer hombre de los

> brahmanes por comer de otro árbol y, en la Persia de Zoroastro, a otro primero, por mentir y así, cada pueblito con su paraisito perdido y su principio de principios. Las rodillas antes que las gorras y que las armas y que las caras, por ponerle algún punto de inicio también a la cronología del desalojo que se superpone, en parte, con la cronología de una santidad, la mía, porque de eso se trata esta historia que podría haber empezado en otra parte, por ejemplo en los espejos de los baños de las casas más o menos vecinas de cualquiera de los canas del pelotón de infantería allí presentes que seguramente se habrán afeitado y peinado y maquillado, las canas también se pintan, en su mayor parte con base y rimmel y sombra celeste sobre los ojos marrones y se atan el pelo que les queda tirante siempre, ha de tener algo de marcial lo tirante (Cámara 2014).

Al igual que en *Bellas Artes*, esta narración se discontinua, excusándose que por algún lado hay que *comenzar*, comenzar a contar la historia, pero ese verbo la lleva a hablar del *Génesis* judeocristiano y éste remite al origen de Persia de Zoroastro. Luego, la narradora vuelve a retomar la imagen con la que había iniciado la novela.

Gordo de Sebastián Sebakis, es otro caso exponencial de lo que llamamos Escritura Hipervincular. Es una obra construida completamente con Internet 2.0.

El personaje de *Gordo* es un escritor under que no encuentra diferencia entre lo real y lo virtual. Durante toda la novela atravesamos sus búsquedas en la web.

Gordo no para de comer, de pajearse, de fumar porro, no duerme. Devora, devora como nosotros lo hacemos con los contenidos de Internet.

Lo inútil de la web es su móvil de escritura.

Y, al igual que los otros dos escritores anteriormente expuestos, en la novela se dan varios pasajes de Escritura hipervincular. Veamos uno del capítulo *603*:

> Ayer vi una película nueva: la remake 2010 de Karate Kid. Veamos, más allá de que la película es intragable, este nuevo Daniel Larusso tiene sólo doce años, no es ni adolescente y es ¡Negro!, ¿acaso Larusso no era un inmigrante caucásico italiano? Pero claro, con Obama en el poder los negros vuelven al plano del héroe (otro ejemplo: el nuevo Spiderman de comic es negro). Pero hete aquí que no solo es negro, sino que es el negro hijo de Will Smith, si ser negro para esta película es un problema per se, esto es un detonante indiscutible. Y hablando de películas inconexas, se me viene a la cabeza Up de la gente de Pixar, ¿qué pasó con esa película? Aquí mi teoría los chicos de Pixar venían de Nemo, Cars y Wall-e. (Sebakis 2011: 25)

El narrador comienza el capítulo hablando que vio la nueva película de *Karate Kid*, eso mismo lo lleva a hablar del actor nuevo, el reemplazo de *Larusso* es negro; y que sea negro lo lleva a hablar de *Obama*, del comic de Spiderman. Luego a hablar de *películas inconexas* comienza a hacer una teoría (que no está en ese fragmento) sobre los creadores de films de Pixar.

La narración del personaje construido se difumina en el momento que comienza a hablar de la película y no vuelve hasta varias líneas después. Al igual que en *Bellas Artes*, de Sagasti toda la obra está compuesta por capaz de datos y no de narración ni de descripción. Datos entrelazados de manera frágil.

Escritura Hipervincular no aparece de forma consciente, no es exclusiva de un solo autor, sino que es una nueva manifestación de la narrativa literaria y que está en conexión directa con nuestra forma de leer, de procesar información.

Referencias bibliográficas

Borges, J. L. (1974). *Obras Completas.* Buenos Aires: Emecé Editores.
Cámara, G. C. (2014). *Romance de la negra rubia.* Buenos Aires: Eterna Cadencia.
Carr, N. (2011). *Superficiales.* Buenos Aires: Taurus.
FILBA. (2014). Nuno Ramos, Luis Sagasti y Claudio Zeiger "Sin etiquetar". *https://www.youtube.com/watch?v=-vexy6ERe4M.* Buenos Aires: You Tube.
Lamartine, A. M. (2010). *Revue Européenne.* París: Nabu Press.
McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano.* Buenos Aires: Paidós.
McLuhan, M. (1998). *La galaxia Gutenberg.* Barcelona: Galaxia de Gutenberg.
Sagasti, L. (2011). *Bellas Artes.* Buenas Aires: Eterna Cadencia.
Sebakis, S. (2011). *Gordo.* Buenos Aires: Milena Caserola.
TNTVALERIA. (2012). Entrevista en vivo a Luis Sagasti. *https://www.youtube.com/watch?v=Y0eHrBfelfo.* Bahía Blanca: You Tube.